

## UNA PROVINCIA FORJADA EN EL CRISOL DEL TIEMPO



León, cruce de rutas y caminos, tiene un formidable patrimonio histórico fruto de la sucesión de gentes que pisaron estas tierras. Astures, romanos, suevos, visigodos, árabes, reinos cristianos... todos contribuyeron a escribir una historia cuyas huellas son palpables en el carácter de sus actuales habitantes y en los monumentos que embellecen la provincia.

- ***Primera presencia***

Son muy escasas las pistas que pueden clasificar en qué momento el hombre comenzó a poblar las tierras leonesas. Los pocos testimonios arqueológicos, que datan las primeras agrupaciones humanas leonesas en el Paleolítico, se limitan a un pequeño número de asentamientos al aire libre y en cuevas del norte, en zonas de montaña. Dichos asentamientos han dejado un exiguo legado de utensilios de piedra y hueso, gran parte de los cuales, se puede admirar en el Museo de León.

Una nueva Era, el Neolítico, hace que los grupos humanos se sedentaricen y cambien sus ritmos de vida y su economía, comenzándose a cultivar ciertos productos. Con la llegada del Calcolítico y la Edad del Bronce, el conocimiento sobre estas antiguas sociedades se amplía, gracias a los más de cien yacimientos arqueológicos que nos han dejado testimonio de estas formas de vida del pasado.

- ***León prerromano***

Siglos antes de la colonización romana, durante la Edad del Hierro, la provincia estaba ocupada, fundamentalmente, por tres pueblos, celtas galaicos en algunas zonas del Bierzo, cántabros en la montaña de Riaño y astures en la mayoría del territorio de la actual provincia de León. El primer texto histórico en el que se hace referencia a uno de estos pueblos, los astures, es una crónica de Liciniano que narra los combates que Tiberio Sempronio Graco mantuvo con este bélico pueblo del norte, ensalzando su tenacidad frente a los invasores.

Estrabón, historiador y geógrafo romano, narra con precisión en los últimos años del siglo I a.C., las costumbres de aquellos rebeldes habitantes de un territorio apenas explorado por los romanos. Cuenta el narrador que los astures eran gentes de carácter indómito, estaba organizados en tribus, vivían en poblados llamados castros, algunos de ellos visitables hoy, y como su sociedad era eminentemente matriarcal. Comían en corro, bebían cerveza y vino, en algunas ocasiones, y horneaban un pan hecho de bellotas. Se distinguían por su pelo largo atado a la nuca y vestían ropajes hechos de pieles. Practicaban un deporte precedente de la actual lucha leonesa.

- ***Bajo el águila romana***

Si bien Roma conocía, dos siglos antes de Cristo, las tierras de León ricas en oro, es en la última mitad del siglo I a.C cuando se asienta, de manera permanente, Roma en el territorio provincial, una vez finalizadas las Guerras Cántabras. El enfrentamiento bélico entre las legiones imperiales y los

pueblos oriundos de estas tierras y su mítica resistencia obligaron al emperador Augusto a dirigir personalmente la contienda, desembarcando en Tarraco y dirigiéndose a estas indómitas tierras del norte. En el 19 a.C, con el asedio y destrucción del último bastión de la resistencia indígena, la ciudad de Lancia, hoy visitables sus restos, Roma toma posesión de sus nuevos territorios, no sin vivir, durante mucho tiempo focos de resistencia en las montañas.

Se iniciaría, desde este momento, el proceso de romanización de la provincia que cambiaría el modo de vida de galaicos, cántabros y astures.

Los romanos utilizarían la mano de obra indígena para trabajar en las múltiples minas que se repartieron por toda la geografía leonesa. Extraerían de las entrañas de la tierra, cobre, hierro zinc y, sobre todo, oro, el precioso material por el que los romanos crearon una de las mayores minas del Imperio, las Médulas, hoy Patrimonio de la Humanidad. Una grandiosa obra de ingeniería que a través del sistema de “ruina montium” aportó ingentes cantidades de oro a las arcas imperiales a base de cientos de miles de litros de agua conducidos hasta el yacimiento por canales horadados en roca y tierra, desde las lejanas laderas del Monte Teleno.

- ***De los romanos a los visigodos***

Si bien las primeras incursiones bárbaras asolan la provincia a partir del 264, sería muchos años más tarde, con la decadencia del poder imperial, cuando se deja sentir la influencia de estos pueblos germánicos en León. En el 409 los suevos entran en la península, junto con otros pueblos bárbaros, e invaden la Gallaecia, región del noreste que incluía el convento asturicense y establecen reinos mediante pactos con los romanos.

Más tarde, en 456 los suevos capitaneados por Requiario son derrotados por otro pueblo de origen germano, los visigodos, en la batalla del Órbigo, en tierras leonesas. Este pueblo va mermando las posesiones de los suevos hasta que el rey visigodo Leovigildo, que sometió León, derrotó al caudillo Audeca en Lisboa, consumando esta sucesión y expulsando a los Suevos del territorio peninsular.

De forma paralela a la llegada de los nuevos invasores y sus luchas territoriales comienza a hacerse visible la presencia de monjes godos que buscan acomodo, sobre todo, en los valles de la comarca berciana, para practicar una vida de oración y meditación. Alejados en muchas ocasiones de la ortodoxia cristiana, se instalan seguidores de las herejías priscilianistas, entre otras. Siglos más tarde, en torno al IX, otros nuevos monjes se instalan en la denominada Tebaida Berciana, iniciando la fundación de cenobios y asentamientos en los que destacan nombres como el de San Genadio de Astorga, seguidor de San Fructuoso, e impulsor de comunidades monacales como las de Santiago de Peñalba, Santa Leocadia de Castañeda o San Alejandro.

- ***Siglos de reconquista***

Cuando las tropas del ejército árabe de Tariq cruzan el estrecho en el año 711 termina la era visigótica en España para dar paso a la hegemonía islámica y la posterior reacción cristiana, la Reconquista. El avance de los musulmanes llega a la provincia tres años más tarde, León y Astorga caen en el 714. Sólo consigue detener esta marcha imparable las accidentadas montañas del norte leonés.

La batalla de Covadonga, en tierras asturianas, del año 722 sería el primer acto del proceso de recuperación del territorio a manos cristianas tras la victoria de Pelayo. Tras este primer caudillo cristiano y su sucesor, Favila, es Alfonso I (739-757) quién acrecienta la lucha contra los musulmanes. Tras una serie de victoriosas incursiones con expediciones por Galicia, el valle del Duero y el alto Ebro se anexiona León en el 754.

- ***Austrias y Borbones***

Tras el enlace de los Reyes Católicos y del fin de la larga tarea de reconquista del territorio nacional, el país iniciaría el tránsito que le llevaría de la Edad Media a la Edad Moderna.

Con el cambio de siglo la provincia de León vive una cierta expansión económica y un momento de importante incremento poblacional, la nobleza y el clero pierden poco a poco poder a favor de la nueva monarquía.

El Renacimiento apenas deja sus huellas en la provincia, el nuevo movimiento que convulsiona Europa pasa de puntillas solamente dejando ciertos ejemplos en el arte, como la Casa Mayor que la Orden de Caballeros de Santiago construye sobre un antiguo hospital de peregrinos en la capital leonesa contando con el apoyo del Rey Fernando, y que actualmente constituye uno de los máximos exponentes artísticos del Renacimiento español.

- ***Minería e industrialización***

El siglo XIX se abre para España, y León no sería una excepción, con el trauma de la invasión napoleónica. Los franceses entran en la ciudad en junio de 1808 y aunque la resistencia de sus habitantes no tuvo la intensidad vivida en otras ciudades españolas sí que hubo ciertas escaramuzas con las tropas ocupantes. León también disputa, según algunas corrientes historiográficas, el honor de ser la primera ciudad en llamar a los españoles a la rebelión frente a las tropas francesas. En la vecina ciudad de Astorga se vivieron hechos heroicos con un duro asedio a la ciudad, su resistencia le valió la mención de “benemérita”.

Tras la derrota y expulsión de los franceses de la península, León no se sumaría al espíritu de reforma propio de la Constitución de Cádiz. En este sentido destaca la figura del obispo Joaquín Abarca, que fue también consejero de Estado. El prelado leonés, simpatizante de la causa carlista, promovió una revuelta que fue reprimida. Las montañas de Riaño fueron el escenario de una de las últimas batallas de Carlistas entre partidarios de Don Carlos y las tropas reales del General Espartero.

Desgraciadamente las reformas iniciadas por Mendizábal, cuatro años más tarde, no darían el fruto deseado. Los bienes del clero, provenientes de la Desamortización, fueron a engrosar el patrimonio de la nobleza, ya de por sí abundante. Por otra parte en la capital de la provincia, se aprovechó tierras desamortizadas para potenciar un desarrollo urbano que necesitaba nuevos espacios.

- ***Siglo XX***

No comienza mal el siglo XX para la provincia de León. La bonanza económica que vivía la ciudad, gracias a las riquezas provenientes de la minería, posibilitó la creación en 1904 de un Plan de Ensanche en el que Gran Vía de San Marcos era su eje destacado.

El estallido de la Primera Guerra Mundial, en la que España se declaró neutral, favoreció, en cierta medida, el desarrollo económico de la provincia, al incrementarse la demanda de carbón, necesidad energética prioritaria para el mantenimiento de la contienda. En el norte de la provincia proliferaron las explotaciones del mineral, incrementándose la mano de obra y los beneficios empresariales.

## **SABIAS QUE...**

- ***Cultura megalítica***

La cultura megalítica ha dejado buena muestra de ello en la montaña de Riaño, en las zonas de

Maraña, Acebedo y La Uña.

- ***Capital maragata***

Astorga, la vieja Asturica Augusta, se convirtió en la capital administrativa y nobiliaria romana. La capital maragata fue, por su ubicación estratégica y ser cruce de caminos, la principal ciudad del noroeste hispánico para los romanos, una trascendencia que se puede hoy contemplar en las ruinas del foro, las termas, su alcantarillado y la Ergástula, un pórtico abovedado que alberga hoy el Museo Romano de la ciudad.

- ***Monjes visigodos***

Los monjes visigodos instalados en los monasterios bercianos mejoraron el cultivo de la vid que ya se cultivaba siglos atrás.

- ***La ceremonia***

La ceremonia de las Cantanderas glosa y recuerda el oprobioso tributo de las Cien Doncellas y celebra la derrota musulmana en Clavijo